DOSSIER DE PRENSA

MAYO 2017

premio
daniel carasso

Premio Internacional de Ciencia
a la Investigación en Alimentación Sostenible

EL PREMIO DANIEL CARASSO

PREMIO INTERNACIONAL DE CIENCIA CON CARÁCTER BIANUAL UN RECONOCIMIENTO ÚNICO A LA INVESTIGACIÓN DE ALTO NIVEL EN MATERIA DE ALIMENTACIÓN SOSTENIBLE

El reto alimentario - alimentar a los cerca de 10 000 millones de personas que poblarán la Tierra en 2050 respetando el Planeta y a los seres humanos - pasa necesariamente por la intensificación de la investigación sobre sistemas alimentarios sostenibles. Sin embargo, este objeto de investigación requiere un enfoque multidisciplinar y transversal, del agricultor al consumidor. Este enfoque multidisciplinar es difícil de desarrollar en el contexto académico y también se aplica menos de lo que se debería en el ámbito científico, que sigue estando ampliamente segmentado.

El Premio Daniel Carasso es un premio internacional de ciencia que la Fundación Daniel y Nina Carasso concede cada dos años bajo el auspicio de la Fundación de Francia. Es el reconocimiento a un investigador o investigadora en mitad de su carrera por haber alcanzado la excelencia en sus trabajos sobre alimentación sostenible orientada a la salud a largo plazo. Así, el premio pretende ser una motivación para que continúen con su trabajo multidisciplinar y confirmen su compromiso ante los actores implicados.

Los galardonados y galardonadas del Premio Carasso obtienen este reconocimiento por haber sido capaces de desarrollar un enfoque multidisciplinar y transversal de la alimentación sostenible. Sus trabajos de investigación deben combinar, desde un enfoque innovador, las múltiples dimensiones necesarias para avanzar en ese campo: medioambiental, económica, social y nutricional. También es necesario que los galardonados y galardonadas gocen del reconocimiento de sus homólogos, especialmente del ámbito científico. Finalmente, su elección se basa en la capacidad de pensar colectivamente y cooperar con otros investigadores y profesionales, así como en su visión potencialmente transformadora.

Con este Premio, la Fundación reconoce el extraordinario compromiso científico del investigador o investigadora galardonado, así como su visión de futuro sobre los sistemas alimentarios y los regímenes alimentarios sostenibles orientados a la salud a largo plazo.

Este concurso moviliza a los expertos de mayor prestigio: no solo dentro del Comité del Premio y el jurado, sino también entre los candidatos de disciplinas científicas y países muy diversos.

Tal y como señala Marina Nahmias, presidenta de la Fundación, **«consideramos primordial fomentar la investigación científica en materia de alimentación sostenible, ya que representa un verdadero desafío para el futuro respecto a la salud humana. La conservación de nuestros recursos naturales y la calidad de los alimentos que comemos son elementos vitales para mantener y prolongar la vida de las personas y del Planeta»**.

El galardonado o galardonada del Premio Daniel Carasso 2017 será anunciado durante una ceremonia que tendrá lugar el próximo 18 de mayo en Valencia, capital mundial de la alimentación en 2017

En cada edición, el Premio Daniel Carasso va acompañado de una dotación de 100 000 Đ y de un trofeo. Además, la persona galardonada pasa a ser embajador o embajadora de la Fundación para la alimentación sostenible.

El trofeo, especialmente diseñado para el Premio Daniel Carasso, es obra de Jaume Plensa, escultor catalán contemporáneo de prestigio internacional.

Concedido por primera vez en noviembre de 2012 en Madrid, el Premio Daniel Carasso correspondió en su primera edición a la Dra. Jessica Fanzo, por sus trabajos sobre las relaciones entre biodiversidad agrícola y cobertura de las necesidades nutricionales en los países en desarrollo.

En su segunda edición en octubre de 2015, el Premio Daniel Carasso fue para la Dra. Tara Garnett por su trabajo en la Food Climate Research Network (Red de Investigación sobre Alimentación y Clima, FCRN) y por sus investigaciones sobre la adopción de regímenes alimentarios sostenibles como respuesta a las alteraciones del clima.

UNA INVITACIÓN A LA APERTURA Y A LA PUESTA EN COMÚN DE LOS ENFOQUES CIENTÍFICOS

El Premio Daniel Carasso es un premio internacional de ciencia concedido por la Fundación Daniel y Nina Carasso, una fundación familiar franco-española. El objetivo de este premio es promover la investigación científica de alto nivel en materia de sistemas y regímenes alimentarios sostenibles, todo ello orientado a la salud a largo plazo. El premio busca dar una mayor visibilidad a los investigadores a mitad de carrera y motivar a los jóvenes investigadores para que apliquen enfoques transdisciplinarios en sus trabajos sobre los sistemas alimentarios y su sostenibilidad.

Un sistema alimentario puede definirse como el conjunto de procesos, actores, instituciones e interacciones que participan en la producción de los alimentos. Esto incluye los insumos necesarios (por ejemplo, semillas, infraestructuras, conocimientos o financiación, entre otros) los productos que provienen de ellos (residuos, productos alimentarios transformados o sin transformar, etc.) y también las actividades y servicios que participan en las diferentes fases de las cadenas de valor alimentarias (es decir, producción, transformación, distribución, preparación, consumo y gestión de residuos). Dado que los sistemas alimentarios se ven afectados

por una pluralidad de factores sociales, culturales, políticos, económicos y medioambientales propios del contexto en el que se desarrollan, uno de los grandes desafíos es la integración de sus especificidades en la mejora de la eficiencia, la sostenibilidad, la igualdad y el impacto nutricional de dicho sistema.

Para la Fundación, el carácter sostenible de los sistemas alimentarios constituye una visión global, para el presente y para el futuro, del funcionamiento y la gestión de esos sistemas. De la semilla al compost, los sistemas alimentarios sostenibles son por naturaleza colaborativos y tienen en cuenta la salud de todas las personas y del Planeta, el respeto de las preferencias culturales y de los ecosistemas, y la justicia social y económica entre los actores implicados.

A las personas galardonadas con el Premio Daniel Carasso se les premia por su capacidad de desarrollar un enfoque multidisciplinar y transversal inspirador. Sus trabajos de investigación deben combinar las múltiples dimensiones necesarias para avanzar en este campo: medioambiental, económica, social y nutricional. También es necesario que los galardonados y galardonadas gocen del reconocimiento de sus homólogos, especialmente del ámbito científico. Finalmente, la elección se basa en su capacidad de pensar colectivamente y cooperar con otros investigadores y profesionales.

ACERCA DE DANIEL CARASSO

El Premio lleva el nombre de Daniel Carasso, fundador de Danone en Francia y de Dannon Inc. en Estados Unidos e hijo del fundador de Danone en España en 1919. Durante toda su vida se interesó por los beneficios de sus productos para la salud, su sueño era «alimentar al planeta» con alimentos sanos. En 2012, su hija Marina Nahmias creó el Premio Carasso en su honor. Daniel Carasso fue un hombre generoso, creativo, riguroso y visionario, y por ello el Premio que lleva su nombre condecora precisamente a los hombres y mujeres de ciencia que encarnan estos valores.

UN PREMIO QUE MOVILIZA A EXPERTOS

El Premio Daniel Carasso es un premio científico internacional que tiene como objetivo la promoción de la investigación científica de alto nivel sobre los sistemas y regímenes alimentarios sostenibles con el fin de fomentar un entorno más saludable a largo plazo. El premio busca dar una mayor visibilidad a los investigadores a mitad de carrera y motivar a los jóvenes investigadores para que apliquen enfoques transdisciplinarios en sus trabajos sobre los sistemas alimentarios y su sostenibilidad.
Está abierto a investigadores de todas las nacionalidades y ámbitos de investigación, entre los que se incluyen los siguientes: nutrición, tecnología y ciencias de la alimentación, agricultura y agronomía, pesca y piscicultura, agroecología, ecología, biodiversidad, ciencias medioambientales, sociología, antropología, geografía, ciencias políticas y economía.

Dos instancias: el Comité del Premio y el Jurado eligen a la persona galardonada y le conceden el Premio Daniel Carasso. Los miembros de estas instancias son expertos de renombre que representan las diversas disciplinas recogidas en los trabajos de los candidatos y que cuentan con un sólido conocimiento de los países y regiones en los que los candidatos realizan sus investigaciones.

EL COMITÉ

El comité del Premio Daniel Carasso es garante del buen desarrollo y de la ética del Premio Daniel Carasso. Es responsable, entre otros, de preseleccionar a los candidatos y de nombrar al Jurado encargado de elegir al galardonado o galardonada. Está compuesto por los miembros del Comité Científico Internacional de la Fundación, una decena de científicos, de varias nacionalidades, todos ellos expertos de renombre en distintas disciplinas, de acuerdo con el espíritu de tolerancia y multidisciplinariedad de la Fundación Daniel y Nina Carasso. El Comité del Premio está presidido por Marina Nahmias, presidenta de la Fundación.

EL JURADO

El jurado está compuesto por un máximo de 9 miembros, anónimos hasta la elección de los galardonados, y que se renuevan para cada edición. Se encarga de seleccionar al galardonado o galardonada a partir de los expedientes preseleccionados por el Comité del Premio.

El Jurado de 2017 ha estado presidido por **Camilla Toulmin, miembro sénior y antigua directora del Instituto Internacional de Medioambiente y Desarrollo (IIED)**, un grupo de expertos con sede en Londres que se centra en los desequilibrios de poder, las desigualdades y el acceso a los recursos y servicios de las comunidades locales. La doctora Toulmin es experta en los aspectos económicos del cambio climático, los derechos de propiedad, la gobernanza global y la gestión de recursos naturales, y cuenta con una amplia experiencia en las zonas áridas de África.

Los demás miembros del Jurado en 2017 son:

- **Hubert de Foresta**, investigador sobre la gestión y el potencial de la biodiversidad de los bosques autóctonos, en el contexto de la silvicultura y la agricultura en las regiones tropicales húmedas, científico sénior del Instituto de Investigación para el Desarrollo (IRD, UMR AMAP, Montpellier), Francia.

- **Tara Garnett**, investigadora sobre los sistemas alimentarios y el cambio climático, directora de la Red de Investigación sobre Alimentación y Clima y directora de investigación en el Environmental Change Institute de la Universidad de Oxford, galardonada con el Premio Daniel Carasso en 2015.

- **Michael Hamm**, investigador sobre seguridad alimentaria comunitaria, profesor C. S. Mott de Agricultura Sostenible en la Michigan State University y miembro sénior del Centro para los sistemas alimentarios regionales de la Michigan State University, EE.UU.

- **Marina Nahmias,** presidenta de la Fundación Daniel y Nina Carasso, presidenta del Comité del Premio, Francia.

- **María Ramos,** investigadora en el ámbito de las metodologías de investigación colaborativas para mejorar la biodiversidad cultivada y las políticas de alimentación y agricultura sostenibles en el Instituto Nacional de Investigación Agraria y Alimentaria, España.

- **Sara Scherr**, directora general y presidenta-fundadora de Ecoagriculture Partners, cofundadora de la Iniciativa Landscapes for People, Food and Nutrition Initiative (Paisajes para la Gente, Alimentación y Nutrición), Estados Unidos.

- **Olivia Yambi**, consultora sénior de las Naciones Unidas sobre nutrición, antigua representante de UNICEF en Kenia, copresidenta de IPES-Food, Tanzania.

Para más información: **http://bit.ly/2qZta45**

EL PAPEL DE EMBAJADOR/A DE LOS GALARDONADOS

La Fundación Daniel y Nina Carasso acompaña al galardonado o galardonada en la promoción de sus investigaciones, y les brinda la oportunidad de presentar sus investigaciones en encuentros científicos claves como el **Congreso Internacional de Nutrición** (Buenos Aires, octubre de 2017) o la **Conferencia Internacional sobre Seguridad Alimentaria Global** (Ciudad del Cabo, diciembre de 2017) con el fin de animar a otros científicos a incorporar nuevas disciplinas a sus trabajos y a abordar la complejidad del sistema alimentario.

Actuando en calidad de embajador o embajadora para la promoción de los sistemas y regímenes alimentarios sostenibles, el galardonado o galardonada se convierte en miembro del Comité Científico Internacional de la Fundación, guía la Fundación en la evolución de su estrategia, participa en eventos organizados o apoyados por la Fundación, así como en las actividades de relaciones públicas de la Fundación relacionadas con los sistemas alimentarios sostenibles, en el Premio Daniel Carasso y, en menor medida, en otros proyectos de la Fundación.

El galardonado o galardonada se convierte en consejero y portavoz de la Fundación, que a cambio lo apoyará a la hora de difundir sus trabajos y fomentar que sus temas de investigación se integren en el debate público.

LOS GALARDONADOS EN EDICIONES ANTERIORES

Doctora TARA GARNETT, galardonada con el Premio Daniel Carasso 2015

La Doctora Tara Garnett es una investigadora británica del Instituto James Martin de la Universidad de Oxford, donde dirige el Programa Oxford Martin sobre el Futuro de la Alimentación. Fue galardonada en 2015 por sus diferentes trabajos sobre la alimentación sostenible y el cambio climático. Cabe destacar su trabajo sobre los múltiples vínculos existentes entre los sistemas alimentarios y las emisiones de gases de efecto invernadero, así sus investigaciones sobre los impulsores y los frenos para la adopción de regímenes alimentarios sostenibles por parte de las poblaciones.

Tara Garnett es la creadora y la responsable de Food Climate Research Network (Red de investigación sobre alimentación y clima – FCRN **www.fcrn.org.uk/**), una red interdisciplinar y con múltiples actores que cuenta con 1500 miembros de más de 70 países diferentes. La FCRN ofrece a las diferentes partes interesadas las condiciones necesarias para un diálogo constructivo sobre los sistemas alimentarios, con el fin de encontrar soluciones comunes a sus impactos medioambientales.

Con el apoyo de la Fundación Daniel y Nina Carasso, la doctora Garnett ha desarrollado FoodSource, un recurso didáctico para la difusión del conocimiento científico sobre los sistemas alimentarios, y que se puede consultar online desde 2016. **www.foodsource.org.uk**

http://bit.ly/2pjFFLD

Doctora JESSICA FANZO, galardonada con el Premio Daniel Carasso 2012

Investigadora americana, la doctora Jessica Fanzo fue galardonada en 2012 por sus trabajos sobre las relaciones entre la biodiversidad agrícola y la cobertura de las necesidades nutricionales en los países en desarrollo. Trabajaba en aquel entonces sobre las políticas en torno a la nutrición en el Earth Institute de la Universidad de Columbia (EE.UU.). Desde entonces, ha sido nombrada profesora asociada Bloomberg (Bloomberg Distinguished Asociate Professor) de Ética, Agricultura y Alimentación Global en el Instituto de Bioética John Hopkins Berman, en la School of Advanced International Studies (SAIS) y en el departamento de salud internacional de la Escuela de Salud Pública Bloomberg. También es la directora del programa de Ética y Política de la Alimentación Global.

Sus investigaciones tratan de comprender los vínculos entre los aspectos nutricionales, medioambientales, agrícolas, sociales, económicos, políticos y éticos del desarrollo. Tras haber contribuido a la investigación de los sistemas alimentarios analizando las interacciones entre la nutrición, la ecología y la agricultura, aportando así respuestas innovadoras a gran escala, para la mejora de la salud de niños y mujeres de las zonas rurales más desfavorecidas, especialmente en zonas de conflicto, se interesa actualmente por los indicadores y normas éticas vinculados a las cadenas de valor y regímenes alimentarios.

www.fondationcarasso.org/fr/laureats

EL TROFEO

UNA OBRA REALIZADA POR EL GRAN ESCULTOR CONTEMPORÁNEO CATALÁN, JAUME PLENSA

Dedicada a establecer el diálogo entre la alimentación sostenible y el arte ciudadano, su segundo eje de intervención, la Fundación Daniel y Nina Carasso recurre al gran artista Jaume Plensa, cuyos temas predilectos son la representación de la diversidad de la figura humana y los lenguajes que unen a los hombres entre sí. Este creador catalán, nacido en 1955, goza de reconocimiento a nivel internacional por sus esculturas y sus obras expuestas al público. Ha realizado exposiciones en Barcelona, París, Dusseldorf, Jerusalén, Chicago, Houston, Zaragoza, Londres, Nueva York, Burdeos...

www.jaumeplensa.com

La Forêt Blanche
Galerie Lelong
Paris, France 2016
Fabrice Gibert © Galerie Lelong Paris

Jaume Plensa
Palau de la Música Catalana
Barcelona, España 2016
Gasull Fotografía © Plensa Studio Barcelona

Awilda & Irma
Cheekwood Botanical Garden & Museum of Art
Tennessee, USA 2015
Dean Dixon © Cheekwood Botanical Garden & Museum of Art

DIÁLOGOS CON EL ARTISTA SOBRE LA CREACIÓN DEL TROFEO PREMIO DANIEL CARASSO

¿Cuál es el significado del rostro de la niña y de las manos que lo sostienen presentándolo al mundo?

«Siempre he pensado que la ciencia, así como la poesía, la música o el arte en general, es un anhelo del ser humano en su búsqueda permanente del conocimiento. Una forma diferente de plantear las preguntas fundamentales. El rostro de la niña es la metáfora de un futuro que nace de nuestras manos. Un futuro que debemos proteger y alimentar como el valor más preciado de la vida.»

¿Cuál es el mensaje que transmite la obra a las personas que recibirán el Premio Daniel Carasso por su implicación a favor de la alimentación sostenible?

«Sin duda, quisiera que la escultura fuera una celebración y un reconocimiento para ellos. Estoy seguro de que los premiados, que dedican su vida a mejorar en la sombra la de los demás, serán los que mejor entiendan el silencio, el ensueño y el mundo interior que transmiten los ojos cerrados de la niña.»

¿Cuál ha sido su fuente de inspiración para esta obra?

«Desde mi primer encuentro con la Fundación Carasso, entendí que ambos compartíamos ideas muy afines acerca de nuestra responsabilidad con la sociedad y el mundo. Todo fue muy fluido. El trofeo es fruto de esta complicidad y se ajusta completamente a mi trabajo sobre el ser humano.»

En su obra, el rostro humano es el elemento central. ¿Representa un referente universal, tanto en el arte como en la ciencia?

«Siempre me ha interesado la dualidad entre cuerpo y alma. Lo visible y lo invisible. En simbología se dice que la cara es el espejo del alma, pero también que es la imagen más precisa y perfecta de toda la información sobre la vida de un ser humano en su permanente transformación. Un rostro, en sí mismo, es un documento.»

¿De qué material está hecha la obra? ¿La elección de este material tiene algún significado particular?

«Es una resina acrílica con carga mineral de un blanco increíble. Para este proyecto me parecía fundamental el blanco, más que un color, es un espacio en el que todo está por definir.»

¿Cómo se relacionan las temáticas de la investigación y de una alimentación sostenible justa, equitativa y saludable para todos con sus preocupaciones y con su historia personal?

«Mi trabajo pretende alimentar el alma, tal vez por eso, admiro y respeto tanto a los que se dedican a alimentar el cuerpo. Es una asociación imprescindible y maravillosa: cuerpo y alma.»

JAUME PLENSA

Nació en Barcelona en 1955, donde cursó estudios en la Llotja, Escola Superior de Disseny i Art y en la Escola Superior de Belles Arts Sant Jordi.

Desde 1980, fecha de su primera exposición en Barcelona, Plensa ha vivido y trabajado en países como Alemania, Bélgica, Inglaterra, Francia y Estados Unidos.

Ha sido profesor en la Escuela Nacional de Bellas Artes de París y colabora asiduamente como profesor invitado en la Escuela del Instituto de Arte de la Universidad de Chicago. Ha impartido numerosas conferencias y cursos en universidades, museos e instituciones culturales de todo el mundo.

Ha sido galardonado con diversos premios nacionales e internacionales como la Médaille des Chevaliers des Arts et Lettres del Ministerio de Cultura francés en 1993, el Premi Nacional de Cultura d'Arts Plàstiques de la Generalitat de Catalunya en 1997. Recibió dos doctorados Honoris Causa por la Escuela del Instituto de Arte de la Universidad de Chicago en 2005. En España, ha recibido el Premio Nacional de Artes Plásticas en 2012 y en 2013 fue galardonado con el prestigioso Premio Velázquez de las Artes. Jaume Plensa expone regularmente su obra en galerías y museos de Europa, América y Asia. Algunas de estas exposiciones han marcado su trayectoria, como la gran exposición que se realizó en la Fundació Joan Miró de Barcelona en 1996, y que también se presentó en la Galerie Nationale du Jeu de Paume de París y en la Malmö Konsthallde Malmö en 1997. Varios Museos en Alemania le han dedicado exposiciones, como la love Sounds en la Kestner Gesellschaftde Hannover en 1999 o The Secret Heart, expuesta en tres espacios museísticos de la ciudad de Augsburgo durante el año 2014.

En Madrid, tuvo especial acogida la exposición Chaos-Saliva en el Palacio de Velázquez - Museo Reina Sofía, que inauguró en el año 2000. En Estados Unidos, donde trabaja y expone desde hace casi treinta años, sus obras se han dado a conocer en numerosos centros de arte y museos, siendo quizás la exposición en el Nasher Sculpture Center de Dallas una de las más relevantes.

Durante todo el año 2011, se expuso una gran selección de esculturas en la galería de The Yorkshire Sculpture Park de Wakefield, en Inglaterra, algunas en las dos cámaras interiores y otras de gran formato en los jardines. Este centro de exposiciones consiguió obtener el reconocimiento nacional de Most Magnificent Attraction en 2011. Esta ha sido, hasta la fecha, una de las exposiciones más completas de la obra de Jaume Plensa.

LA FUNDACIÓN DANIEL Y NINA CARASSO EN ESPAÑA

UNA FILANTROPÍA COMPROMETIDA Y LLENA DE HISTORIA

La presencia de la Fundación en España encarna el apego de la familia Carasso por su país de origen. La Fundación escogió la capital de España como base de sus actividades, abriendo una delegación en Madrid en junio de 2014. Afiliada a la Fundación de Francia, esta fundación familiar nace en París en 2010 con la misión de dar apoyo a iniciativas de dos ámbitos fundamentales que concurren para el desarrollo del ser humano y la creación de condiciones de vida más armoniosas entre las personas y su entorno: el arte, para enriquecer el espíritu, y la alimentación, para sustentar la vida. La Fundación Daniel y Nina Carasso es independiente de las corporaciones agroalimentarias. Gracias a la labor de los comités de expertos, la Fundación analiza los diferentes retos relacionados con la alimentación y contribuye a la identificación de respuestas innovadoras, apoyando la investigación interdisciplinar en el ámbito internacional y mediante el acompañamiento a propuestas alternativas sobre el terreno, tanto en Francia como en España. Más allá de la financiación de proyectos, la Fundación aporta a estos actores apoyo técnico y/o estructural, posibilidad de integración en redes, capitalización de buenas prácticas, mayor visibilidad, etc.

El objetivo perseguido por la Fundación es localizar y apoyar aquellos proyectos que refuercen la sostenibilidad del conjunto del sistema, con el fin de identificar y difundir sistemas alimentarios sostenibles. Dichos sistemas deben ser capaces de alimentar a la población mundial (en cantidad y calidad nutricional), apoyar el desarrollo económico local y el empleo, proteger la biodiversidad y los recursos naturales, conservar y poner en valor las culturas locales, y facilitar la adaptación de los territorios a los efectos del cambio climático.

El programa Alimentación Sostenible
A través de iniciativas que preparan los sistemas alimentarios sostenibles del mañana, la Fundación aporta, además, respuestas eficaces a las problemáticas del empleo y la malnutrición.

El programa Arte Ciudadano
Tanto en España como en Francia, la Fundación investiga con, y desde las artes, las respuestas a los desafíos sociales de hoy, centrando su mecenazgo en los jóvenes artistas y en la innovación en materia de educación artística.

CIFRAS CLAVE

A pesar de su juventud, la delegación española ha brindado ya su apoyo a más de 80 proyectos, en los que ha invertido más de 12,5 millones de euros. Su implicación a favor del cambio social la lleva a buscar la innovación en todo momento, así como a compartir soluciones –dos tareas exigentes en las que los asesores y expertos de la Fundación juegan un papel fundamental.

Sólo en 2016, la Fundación Daniel y Nina Carasso ha concedido en Francia y España cerca 150 subvenciones, por un importe total de 12,6 millones de euros, destinadas a acciones relacionadas con la Alimentación sostenible y el Arte ciudadano. El 60 % de estos fondos se ha destinado a proyectos en Francia, el 21,5 % a proyectos en España, y el 18,5 % a proyectos internacionales, a través de programas de apoyo a la investigación pluridisciplinar principalmente.

En el ámbito de la Alimentación sostenible, actualmente la Fundación presta apoyo a más de 200 organizaciones. Desde su creación, ha concedido más de 20 millones de euros a este tipo de proyectos.

LA FUNDACIÓN DANIEL Y NINA CARRASSO Y LA INVESTIGACIÓN EN MATERIA DE ALIMENTACIÓN SOSTENIBLE

El reto alimentario - alimentar a los cerca de 10 000 millones de personas que poblarán la Tierra en 2050 respetando el Planeta y a los seres humanos - exige una profunda reforma del sistema actual de investigación.

Aunque asistimos a un aumento de la producción derivado de las sucesivas (r)evoluciones agrícolas (selección de variedades, avances en genética, artificialización y mecanización, entre otras), la industrialización agroalimentaria y la relativa globalización de los intercambios, los sistemas alimentarios actuales no han logrado acabar con el hambre. Tanto en el Norte como en el Sur, se suceden los efectos negativos sobre el medio ambiente (degradación de los suelos, destrucción de la biodiversidad, etc.), nuestras sociedades (injusticias sociales, éxodo rural, malestar de los agricultores y los trabajadores del sector alimentario, etc.) y nuestra salud (malnutrición, carencias, diabetes u obesidad, entre otras).

Esta situación es el resultado de la herencia de más de un siglo de investigación y políticas agrícolas caracterizado por:

- Una visión «productivista» predominante, según la cual el aumento de la producción alimentaria (mediante la mejora de determinadas variedades y la uniformización de la producción) y la eliminación de los obstáculos a su libre circulación (con mercados mundiales más conectados), **pueden erradicar el hambre en el mundo**, por un lado;

- Y un enfoque compartimentado de la investigación, disciplina por disciplina y con escaso diálogo entre las ciencias naturales y sociales, en el que aquellos que diseñan los sistemas de producción apenas interactúan con los encargados de analizar los impactos nutricionales y sociales de los mismos, y menos aún con las comunidades locales productoras y consumidoras, por otro lado. Un enfoque que no permite abordar la complejidad de los sistemas alimentarios y las interacciones que se dan entre sus actores, ni garantizar la coordinación de sus esfuerzos.

A pesar de las limitaciones detectadas en los sistemas de producción uniformizados y de las oportunidades que ofrecen los sistemas agroecológicos diversificados -a menudo construidos a partir de saberes tradicionales y descubrimientos empíricos-, **la mayoría de la financiación de la investigación sigue estando orientada a la intensificación convencional**. Las líneas de investigación que se promueven a partir de este enfoque están relacionadas con las biotecnologías animales, las plantas transgénicas, la agricultura digital, los alimentos funcionales o la nutrigenómica, y responden en general a intereses comerciales. Esta elección de ramas de innovación refleja y refuerza dos fuertes convicciones: la persistencia de la idea que defiende que basta con producir más para alimentar a una población en crecimiento, y la convicción según la cual los avances tecnológicos permitirán reducir los impactos negativos. A la inercia causada por las prácticas y a la carga de las inversiones ya realizadas, se añade además el peso de los actores del sector

privado en la financiación de la investigación, condicionada a la defensa de sus intereses. En 2008, la investigación privada en agricultura en los países desarrollados (sin contar la I+D agroalimentaria) obtuvo una financiación superior a la de la investigación pública. Esta última contó con 16 100 millones de dólares, frente a los 18 600 millones correspondientes a investigación privada (fuente: Global Harvest Initiative, 2016 Global GAP Report, ASTI).

Por otro lado, es necesario que la investigación preste una mayor atención a los consumidores, cuyo papel en la búsqueda de la sostenibilidad de los sistemas alimentarios está ampliamente reconocido en la actualidad (fuente: Informe INRA CIRAD 2011 DUALINE). Las prácticas y las preocupaciones de los consumidores han evolucionado significativamente a lo largo de las últimas décadas. Concretamente, en los países industrializados y para un segmento creciente de consumidores, se ha pasado de la atención a cuestiones meramente sanitarias a las preocupaciones nutricionales y éticas. Mientras que gran parte de los trabajos científicos actuales se centran en la responsabilización de los consumidores, en particular abogando por la información y la transparencia, aún seguimos sin comprender numerosos factores económicos, culturales y sociales relacionados con la modificación de los hábitos individuales y el acceso de todos a una alimentación adaptada desde el punto de vista nutricional, ecológica y solidaria.

La modificación de las prácticas alimentarias se complica aún más debido al gran desequilibrio que existe entre los fondos que se destinan a la publicidad de productos ni sostenibles ni saludables, por un lado, y a la prevención de problemas nutricionales, por otro. Según estimaciones del periódico Le Monde tras las declaraciones de la Asociación Nacional de Industrias Alimentarias francesa (ANIA) , en el año 2007 en Francia, se habrían destinado 1300 millones de euros a la publicidad de productos grasos, salados o bebidas carbonatadas dirigida a niños, mientras que el presupuesto del Programa nacional francés de nutrición y salud para el mismo año era de 14,7 millones de euros (fuente: informe IGAS, RAPPORT IGAS RM2010-057P / CGAAER N°2016, 3 de abril de 2010).

Gracias a su experiencia, su sólida red y su apoyo tanto financiero como estratégico, la Fundación Daniel y Nina Carasso respalda y visibiliza experiencias pioneras que combinan la sostenibilidad de los modos de producción y de los regímenes alimentarios.

Gracias a la labor de los comités de expertos, la Fundación analiza los diferentes retos relacionados con la alimentación y contribuye a la identificación de respuestas innovadoras, apoyando la investigación interdisciplinar en Francia y en el ámbito internacional, y mediante el acompañamiento a propuestas alternativas sobre el terreno, tanto en Francia como en España, **que empiezan ya a esbozar los rasgos y características de los sistemas alimentarios del siglo XXI.**

La Fundación promueve el encuentro y el diálogo entre los actores de ámbitos diferentes pero complementarios (asociaciones, empresas, investigación, comunidades, innovación social, etc.), con un doble objetivo: por un lado, introducir en la agenda política y de investigación la necesidad de un cambio de paradigma y la cuestión de los sistemas alimentarios sostenibles, y por otro lado, motivar a los investigadores para que realicen trabajos sobre el tema con un enfoque transversal, multidisciplinar y participativo.

En torno a las grandes encrucijadas internacionales en materia de política e investigación sobre sistemas alimentarios sostenibles, la Fundación Daniel y Nina Carasso se posiciona para, dentro de sus posibilidades, generar un cambio, con una contribución de **alrededor de 2 millones de euros al año, de los cuales 1,3 millones se destinan directamente al apoyo a proyectos de investigación**:

DEFENSA DEL CAMBIO DE PARADIGMA

La Fundación desarrolla acciones estructurantes para promover una evolución de los entornos científicos que les haga interesarse por un **enfoque más transversal, más participativo y más social de la investigación** sobre sistemas alimentarios, y que permita trasladar las conclusiones de dichos trabajos al ámbito político. ¿De qué manera?

- Concediendo cada dos años el **Premio Daniel Carasso**, reconocimiento internacional a la investigación otorgado a un científico o científica que trabaje de forma interdisciplinar sobre la cuestión de la alimentación sostenible (laureada 2012: Dra. Jessica Fanzo, Universidad Johns Hopkins; laureada 2015: Dra. Tara Garnett, Universidad de Oxford; laureada 2017: Dra. Jane Battersby, Universidad de Ciudad del Cabo). De este modo, la Fundación aporta visibilidad al tema y estimula a los investigadores para que trabajen sobre la materia.

- Organizando conferencias científicas sobre los sistemas alimentarios sostenibles y la convergencia de disciplinas en el marco de los encuentros científicos más importantes (por ejemplo, en octubre de 2015 en la Conferencia Internacional sobre Seguridad Alimentaria celebrada en Ithaca, Estados Unidos; o en octubre de 2017 en la XXI Conferencia Internacional de Nutrición en Buenos Aires).

- Apoyando proyectos estratégicos de estructuración de los ámbitos científicos o de difusión del conocimiento científico en el ámbito público y entre los responsables de la toma de decisiones de los sectores públicos y privados:

  - **Financiando la Cátedra UNESCO de «Alimentaciones del Mundo» (SupAgro Montpellier)** [(1)], que busca aglutinar a las diferentes disciplinas y partes interesadas implicadas en la comprensión de los sistemas alimentarios y sus dinámicas. [(1)]

  - **Participando activamente en el panel de expertos internacionales IPES-Food** [(2)], un grupo internacional de expertos de alto nivel en materia de sistemas alimentarios sostenibles, co-presidido por Olivier de Schutter, antiguo Relator especial de las Naciones Unidas por el derecho a la alimentación.

• • • •

(1) Cátedra UNESCO de «Alimentaciones del Mundo» En 2011, la Escuela Superior de Investigación Agrícola de Montpellier SupAgro creó su Cátedra Unesco de «Alimentaciones del Mundo». La Fundación es el principal miembro de la cátedra, la única de este tipo que existe en Francia. Su objetivo consiste en facilitar la colaboración entre la facultad y los investigadores en diferentes ámbitos: agronomía, genómica, ciencias económicas y técnicas agrícolas. De este modo, los expertos en dichos campos de estudio, diversos y complementarios, estudian el desarrollo de sistemas de alimentación sostenibles. Dedicada tanto a la investigación como a la formación, la Cátedra de «Alimentaciones del Mundo» participa también en el máster titulado «Innovaciones y políticas para un sistema alimentario sostenible».
www.chaireunesco-adm.com

- Participando en redes e iniciativas codo con codo con los actores principales del ámbito internacional, y más concretamente:

  - Como miembro del comité de pilotaje de la **Global Alliance for the Future of Food (GAFF)**, alianza mundial que reúne a una veintena de fundaciones norteamericanas y europeas progresistas que trabajan en el establecimiento de sistemas alimentarios más igualitarios, ecológicos y saludables (en conjunto representan más de 230 millones de dólares en subvenciones acordadas a proyectos cada año - fuente: Global Alliance Landscape Assessment, abril de 2015.
  http://bit.ly/2pjopGu

  - Como miembro del comité de pilotaje de **European Foundations for Sustainable Agriculture and Food** (Fundaciones europeas para la agricultura sostenible y la alimentación) con sede en el Centro Europeo de Fundaciones (www.efc.be/thematic_network/efsaf/), que reúne a una decena de fundaciones europeas progresistas con la tarea de alimentar una reflexión estratégica colectiva y acciones concertadas para poner a disposición de la sociedad civil europea los medios para incidir en una reforma de las políticas agrícolas y alimentarias en Europa que las haga más sostenibles e igualitarias.

  - Mediante su participación en la **iniciativa «4 por 1000»**, diseñada para apoyar la restauración de suelos y la intensificación agroecológica a escala mundial.

  - Participando también en el **10-Year Framework Programme on Sustainable Food System (10YFP-SFS)** (Programa marco a 10 años sobre sistemas de alimentación sostenible) del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (ONU-Environment).

- Facilitando encuentros entre investigadores, actores sobre el terreno, empresas, comunidades y otros agentes clave, como el celebrado en el marco de los I **Encuentros de Alimentación Sostenible**, que reunieron a más de 500 responsables y agentes de innovación franceses el **8 de noviembre de 2016** en el Instituto Pasteur de París.

• • • •

(2) IPES FOOD Lanzada en 2014, a iniciativa de la Fundación Daniel y Nina Carasso, IPES-Food es un panel de expertos internacionales en busca de nuevas formas de plantear la investigación en materia de sostenibilidad de los sistemas alimentarios. Olivier Schutter, jurista y anteriormente Relator especial de las Naciones Unidas por el derecho a la alimentación, y Olivia Yambi, nutricionista y antigua representante de Unicef en Kenia, co-presiden este Panel, que reúne a expertos de diferentes disciplinas científicas, y también de diferentes campos de conocimiento más empíricos, unidos para informar a los responsables de la toma de decisiones sobre las posibilidades de cambio de los sistemas en todo el mundo. El Panel reflexiona y elabora propuestas sobre temas como la malnutrición, la obesidad, la inseguridad de los medios de subsistencia en el ámbito rural, o la degradación del medio ambiente, entre otros, siempre desde un enfoque integrado de los sistemas alimentarios. Su objetivo es poner de manifiesto las interrelaciones entre las diferentes dimensiones de la alimentación, los desequilibrios entre poderes, los bloqueos políticos, y también las palancas potenciales que cabe activar dentro de los sistemas que existen en la actualidad. Para ello, IPES-Food trabaja tanto a partir del estado de la cuestión científica sobre las problemáticas abordadas, como desde las consultas a los actores implicados en los sistemas alimentarios, como hace actualmente en el marco de los trabajos preparatorios de la reforma de la política agrícola común, con vistas a una política alimentaria común construida de forma colaborativa con el conjunto de los actores implicados. IPES-Food ha publicado recientemente un informe titulado «De la Uniformidad a la Diversidad: Un cambio de paradigma de la agricultura industrial a los sistemas agroecológicos diversificados».
www.ipes-food.org

FINANCIACIÓN DE PROYECTOS DE INVESTIGACIÓN

Los trabajos de investigación a menudo se desarrollan de forma aislada, de forma que aquellos que diseñan los sistemas de producción rara vez interactúan con los responsables de analizar los impactos sociales de los mismos. En la Fundación Daniel y Nina Carasso creemos que esta lógica es lo más parecido a una huida hacia adelante, cuya única meta es el aumento de las necesidades para paliar unas consecuencias nefastas que se multiplican. Es urgente proponer soluciones que pongan remedio a las causas, dado que nuestras sociedades no podrán hacer frente al coste de permanecer pasivos ante esta situación.

Sin embargo, los esfuerzos de investigación sobre alternativas siguen siendo tímidos. Estas alternativas se basan en innovaciones técnicas y organizativas diseñadas a partir de una comprensión exhaustiva de los medios vivos y de la organización de las cadenas de valor que van desde el semillero hasta el consumidor. Se trata de un enfoque más complejo que requiere combinar **las disciplinas científicas, aplicando la visión multidisciplinar y transversal de los retos** (ambientales, económicos, sociales, culturales, etc.) que caracteriza los sistemas alimentarios. Este enfoque multidisciplinar es difícil de desarrollar en el contexto académico y también se aplica menos de lo que se debería en el ámbito científico, que sigue estando ampliamente segmentado.

Para responder a los retos alimentarios de mañana existen varios ejes de investigación clave:

- El papel de las ciudades y los territorios locales, en concreto el papel de la gestión pública (y de las normativas y regulaciones).
- Las relaciones entre los ámbitos urbano y rural.
- Los modos de gobernanza de la alimentación a diferentes escalas, desde lo local a lo internacional.
- Los vínculos entre sistemas de producción sostenibles y diversificados y dinámicas de consumo sostenibles en los territorios en cuestión.
- El papel de las micro-granjas y las PYMES, fundamentalmente en cuanto a la evolución de los sistemas alimentarios hacia la sostenibilidad.
- El desarrollo de métodos de transformación que garanticen la conservación de los nutrientes.
- Los impulsores y factores determinantes de la precariedad alimentaria.
- Los motores de cambio de las prácticas alimentarias de los consumidores (papel importante de las políticas públicas).
- Los métodos e indicadores que permiten analizar las diversas dimensiones del rendimiento de los sistemas.
- La economía política y las relaciones de poder que la condicionan.
- Etc.

Además del apoyo que presta desde 2012 a más de 200 proyectos sobre el terreno en Francia y en España, desde el año 2013, la Fundación Daniel y Nina Carasso financia directamente una decena de proyectos de investigación, con una aportación que alcanza los **1,3 millones de euros por año, ya sea mediante financiación directa o en asociación con otras fundaciones, como la Fundación de Francia, la Fundación Agropolis (Francia) y la Fundación Cariplo (Italia).**

La Fundación apoya proyectos de excelencia pluridisciplinares, con el objetivo de fomentar los intercambios entre disciplinas y entre culturas: desde su creación, la Fundación ha respaldado alrededor de 50 equipos de investigación en 19 países diferentes en todo el mundo dedicados a proyectos científicos interdisciplinares, de investigación participativa en torno a temáticas diversas, tal y como queda patente en los siguientes ejemplos de proyectos.

HACIA SISTEMAS ALIMENTARIOS URBANOS SOSTENIBLES

- **EJEMPLO 1 - Fundación RUAF (Países Bajos), Organización de la ONU para la Agricultura y la Alimentación (FAO), y Wilfrid Laurier Centre for Sustainable Food Systems (Canadá) - desarrollo de herramientas de mapeo y evaluación de sistemas de alimentación ciudad-región sostenibles (cityfoodtools)**

El objetivo del proyecto es elaborar una metodología común para analizar sistemas alimentarios territoriales en las ciudades y sus regiones («sistemas alimentarios ciudad-región») que permitan a las ciudades desarrollar políticas alimentarias y asegurar el seguimiento de las mimas (mediante una «caja de herramientas»). Desde su lanzamiento a principios de 2015, 8 ciudades de 7 países diferentes han probado esta metodología basada en la concertación de actores (Colombo, Sri Lanka; Lusaka y Kitwe, Zambia; Medellín, Colombia; Quito, Ecuador; Toronto, Canadá ; Ámsterdam, Países Bajos; Dakar, Senegal).

- **EJEMPLO 2 – Cirad, ESTà - URBAL**

El proyecto solicitado analiza **iniciativas de ámbito urbano** (incluidas políticas alimentarias urbanas) y aspira a desarrollar una metodología de participación básica que ayude a las partes implicadas a evaluar los impactos positivos de dichas innovaciones y así **fomentar la transición hacia sistemas alimentarios más sostenibles**.

El proyecto generará una tipología de innovaciones urbanas dependiendo de si los motores del cambio son los consumidores, los modelos de gobernanza innovadores o las cadenas de suministro. Se analizarán en detalle una docena de casos de estudio, entre los que se incluirán las ciudades de Milán (Italia), Hanói (Vietnam) y Montpellier (Francia).

HACIA PRÁCTICAS ALIMENTARIAS DE LOS CONSUMIDORES MÁS SOSTENIBLES

- **EJEMPLO 3 – INRA (Francia) - SUSDIET**

¿Qué tipo de regímenes alimentarios permitirían a los consumidores europeos conjugar los beneficios ambientales y nutricionales? ¿Y qué políticas públicas resultan eficaces para promocionar dichos regímenes?

El consorcio pluridisciplinar SUSDIET, compuesto por 15 equipos de 9 países europeos bajo la coordinación del INRA en Francia, busca responder a estas preguntas mediante la colaboración de expertos en economía, nutrición, ciencias conductuales, salud pública y ciencias del medio ambiente. Los primeros estudios muestran que los regímenes alimentarios sostenibles y aceptables existen, aunque difieran en función del país y su identificación puede resultar compleja. Por consiguiente, establecer recomendaciones políticas comunes a todos los países europeos sería contraproducente. De hecho, la adopción de recomendaciones nutricionales puede dar lugar, de forma involuntaria, a efectos ambientales desfavorables, que además se sumarían a los efectos económicos correspondientes (coste adicional por el consumo de frutas y legumbres frescas). En Francia, los resultados preliminares apuntan a que la adopción de las recomendaciones actuales en materia de nutrición tendría un impacto positivo en la salud pública y también en el medio ambiente, a cambio de un ligero aumento en el presupuesto destinado a la alimentación de los hogares.

- **EJEMPLO 4 - Fundación SHE (Foundation for Science, Health and Education)**

El proyecto demuestra desde la investigación la eficacia de un método de educación en materia de alimentación para la prevención de los riesgos sobre la salud asociados a la nutrición. Tras un exitoso proyecto de sensibilización a la alimentación llevado a cabo en Colombia por el doctor Fuster (Presidente de la Fundación SHE), y ante el desafío de la obesidad y el sobrepeso en España, la Fundación SHE, apoyada por la Fundación Daniel y Nina Carasso, coordina conjuntamente con tres gobiernos autonómicos (Cataluña, Madrid y Galicia) un proyecto educativo en los colegios e institutos: ¡Salud Integral! (¡SI!). Este proyecto pretende medir el impacto de este método innovador de sensibilización, que se basa en las emociones y los comportamientos alimentarios y deportivos de los niños y niñas, apoyando su posterior difusión en los casos en que sea necesario. De forma paralela, se han emitido en la cadena nacional Antena 3 26 episodios de Sesame Street (Barrio Sésamo). El objetivo es concienciar a los niños y niñas sobre la importancia de una alimentación saludable y del ejercicio físico utilizando un soporte lúdico.

HACIA COLABORACIONES ENTRE INVESTIGADORES Y ACTORES SOBRE EL TERRENO PARA DAR RESPUESTAS ESPECÍFICAS A LOS RETOS LOCALES

- **EJEMPLO 5 – SOLAGRO – La experiencia de la planicie de Quinze Sols en Blagnac, en el área metropolitana de Toulouse**

El proyecto tiene por objetivo prestar apoyo científico a los actores de este territorio (horticultores presentes y potenciales, hortelanos aficionados, residentes, cargos electos, servicios técnicos) en la transición de esta zona

de planicie agrícola hacia un espacio agrícola productivo, respetuoso con el medio ambiente, orientado a la alimentación de sus habitantes mediante circuitos cortos y en su marco de vida mediante un espacio de calidad compartido y respetado por todos. A partir de un diagnóstico compartido y en base a principios comunes, el proyecto ofrecerá acompañamiento en materia de diversificación de modos de producción para los agricultores instalados y a los horticultores que tengan previsto hacerlo.

- **EJEMPLO 6 – GEYSER, agroecología como respuesta a los retos de los parques naturales regionales**

Este proyecto nace con la misión de recabar, analizar y difundir las prácticas y saberes locales en torno a 6 parques naturales regionales, con vistas a proponer modos de gestión agroecológicos de las actividades de producción del territorio en el que se insertan. Mediante la implicación de actores locales, este trabajo pretende generar colectivamente enfoques e itinerarios técnicos que contribuyan a la conservación y la puesta en valor del patrimonio natural, la economía local, los saberes tradicionales y el atractivo turístico de los territorios en los que se encuentran los parques naturales.

- **EJEMPLO 7 - ARDEAR Centre e INRA Val de Loire: el investigador y el agricultor al servicio de la agroecología**

Este proyecto busca experimentar y seleccionar semillas de trigo, maíz, girasol y árboles caducifolios adaptadas a los sistemas de cultivo agroecológicos, con bajos niveles de insumos, diversificados y en favor de la biodiversidad salvaje y cultivada, incluidos los sistemas agroforestales. Esta selección reúne a agricultores implicados en la transición y a investigadores en genética, en fisiología vegetal y en biodiversidad agrícola.

SERVICIOS DE PRENSA

MEDIOS DE COMUNICACIÓN ESPAÑOLES
Agencia ATREVIA – Madrid
Iratxe De la Cámara – +34 91 564 07 25 – idelacamara@atrevia.com

MEDIOS DE COMUNICACIÓN FRANCESES E INTERNACIONALES (excepto España)
Agencia Terre Majeure – París
Sophie FREDERIC – +33(0) 6 20 34 12 16 – sophie@terremajeure.com
Valérie LESEIGNEUR – +33 (0)6 68 80 37 35 – valerie@terremajeure.com

FONDATION DANIEL ET NINA CARASSO

AVENIDA HOCHE 40
F-75008 PARÍS - Francia

FUNDACIÓN DANIEL Y NINA CARASSO

Marqués de la Ensenada, 2, 6°
28004 MADRID -España

www.fundacioncarasso.org

Para seguir el Premio Daniel Carasso 2017

#PremioCarasso

Y la actividad de la Fundación

Fondation Daniel y Nina Carasso
@sustain_food

Fundación Daniel y Nina Carasso
@fdnc_es

premio
daniel carasso
una iniciativa de la Fundación Daniel y Nina Carasso